

Impacto de la pandemia SARS-COV2 en nuestros jóvenes

Jaime Velázquez Hernández
Universidad La Salle México

Comunicación breve

Recibido: 22 de abril de 2020

Aceptado: 2 de mayo de 2020

Disponible en línea: 6 de mayo de 2020

Resumen

Varias preguntas asaltan nuestra inquietud derivada de la pandemia del Coronavirus. ¿Cuánto estamos pagando por contener y mitigar sus efectos? ¿Cuáles serán las reglas del juego luego de mitigarla y contenerla? ¿Será que el mundo verdaderamente encontrará una vacuna pronto? Si no la hay contra el virus del VIH o la gripa común, ¿no será que deberemos aprender a vivir con esta nueva enfermedad, si acaso con tratamientos que amortigüen su impacto, pero no la curen? ¿Qué estamos aprendiendo todos respecto de la vida en aislamiento? ¿Cambiarán los paradigmas productivos y sociales luego de la pandemia? ¿Será cierto que habrá una época antes y otra después del Coronavirus? ¿O acaso estamos sobreestimando los impactos de una enfermedad más?

Palabras claves: COVID-19, Impactos Económicos, Crisis sanitaria, Jóvenes.

The impact of the SARS-COV2 pandemic on our youths

Abstract

Several questions assail our concern stemming from the Coronavirus pandemic. How much are we paying to contain and mitigate its effects? What will be the rules of the game after mitigating and containing it? Could the world truly find a vaccine soon? If there is not one against the HIV virus or the common flu, will not it be that we should learn to live with this new disease, if at all with treatments that cushion its impact, but do not cure it? What are we all learning about living in isolation? Will the productive and social paradigms change after the pandemic? Is it true that there will be a time before and another after the Coronavirus? Or are we overestimating the impacts of one more disease?.

Key words: COVID-19, Economic impacts, Sanitary crisis, Youths.

1 Desarrollo

Varias preguntas asaltan nuestra inquietud derivada de la pandemia del Coronavirus. ¿Cuánto estamos pagando por contener y mitigar sus efectos? ¿Cuáles serán las reglas del juego luego de mitigarla y contenerla? ¿Será que el mundo verdaderamente encontrará una vacuna pronto? Si no la hay contra el virus del VIH o la gripa común, ¿no será que deberemos aprender a vivir con esta nueva enfermedad, si acaso con tratamientos que amortigüen su impacto, pero no la curen? ¿Qué estamos aprendiendo todos respecto de la vida

en aislamiento? ¿Cambiarán los paradigmas productivos y sociales luego de la pandemia? ¿Será cierto que habrá una época antes y otra después del Coronavirus? ¿O acaso estamos sobreestimando los impactos de una enfermedad más?

En particular, mi interés con este ensayo es el de lanzar algunas reflexiones iniciales respecto del impacto de esta pandemia en la vida de los jóvenes. México tiene cerca de 31 millones de jóvenes entre 15 y 29 años, lo que representa casi el 25% de la población total (Figura 1). Uno de cada cuatro mexicanos es joven, con casi el 60% de su población en edad productiva (INEGI, 2015).

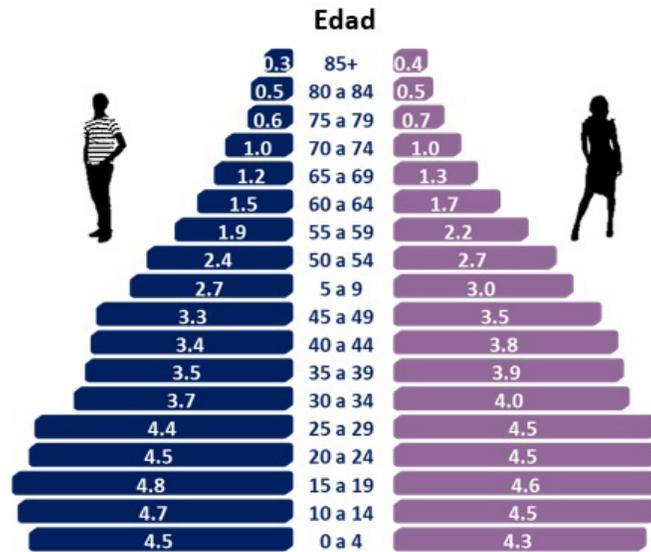


Figura 1: Pirámide Poblacional de México, Fuente: Elaborado con datos de la Encuesta Intercensal 2015, INEGI.

La Pandemia y Sus Impactos Económicos

Los coronavirus son un tipo de virus con una aparente corona a su alrededor, y que fueron descubiertos en los años sesenta. Aunque la mayoría de estos virus viven en los animales, pueden transmitirse en ocasiones de manera zoonótica. Su efecto ocurre principalmente en las vías respiratorias, con problemas como resfriados, neumonías y, en algunos casos complicados, pueden producir la muerte. Aunque parecido al virus que produjeron las enfermedades MERS y SARS, la actual pandemia de coronavirus -SARS-COV2- que produce la enfermedad COVID-19, es muy contagiosa y ha tomado proporciones globales desde su reconocimiento en China en diciembre de 2019 (OMS, 2020). Se calcula que por cada persona infectada el número de infecciones puede crecer a tasas cúbicas si no se mitiga o contiene su propagación. En otras palabras, sin estrategias de contención o mitigación, el impacto exponencial puede ser catastrófico para cualquier sistema de salud.

La Figura 2 muestra cómo se puede exponenciar el tamaño de los casos en tan sólo unos días. Como puede verse, México pasó de dos casos reportados el 29 de febrero, a casi 20,000 al 30 de abril. Independientemente del bajo número de pruebas diagnósticas que se practican en México, dicho crecimiento revela la importancia de contener y mitigar, para evitar la congestión del sistema de salud.



Figura 2: Casos Confirmados de COVID-19, México, Fuente: Elaborado con datos de Our World in Data, <https://ourworldindata.org/coronavirus>, 2020.

Atención a la Crisis Sanitaria

Derivado del costo económico de contener y mitigar, que tiene como principal estrategia el distanciamiento social y la reclusión como medidas para disminuir el contagio, es difícil que las sociedades puedan asumirlas plenamente. Primero, porque el trabajo es la principal actividad humana de la que derivamos recursos para poder vivir, y segundo porque hay otros factores institucionales que lo impiden.

En términos generales, la idea de contener y mitigar a través del distanciamiento social y de la suspensión de actividades “no esenciales”, está fundamentada en la idea de salvar vidas, además de la incapacidad de los sistemas de salud para atender con holgura a todos los posibles enfermos. Sin estas medidas, la crisis sanitaria conllevaría graves casos de desatención humanitaria. Ante esto, los estados han decidido combatir esta pandemia con prácticamente las mismas recomendaciones que hubo durante la fiebre española (influenza) de 1918: lavarse las manos, cubrirse la boca, no atender grandes conglomeraciones, saludar de manera “higiénica” -sin besos ni abrazos-, estornudar y toser sobre un pañuelo, no escupir en el suelo, y recluirse (Márquez Morfín y Molina del Villar (2010).

La economía en pandemia

En términos macroeconómicos se puede explicar el impacto de la mitigación y la contención para contener los efectos de la pandemia, como dos “choques” consecutivos. El primero, un impacto negativo sobre la oferta agregada, y otro más sobre la demanda agregada, también negativo. Ambos efectos, inmersos en una batalla geopolítica por el mercado petrolero, han exacerbado su impacto en los mercados financieros y, claramente, en la parte real de la economía con un mayor desempleo y una menor actividad económica. Esto puede explicarse con la Figura 3:

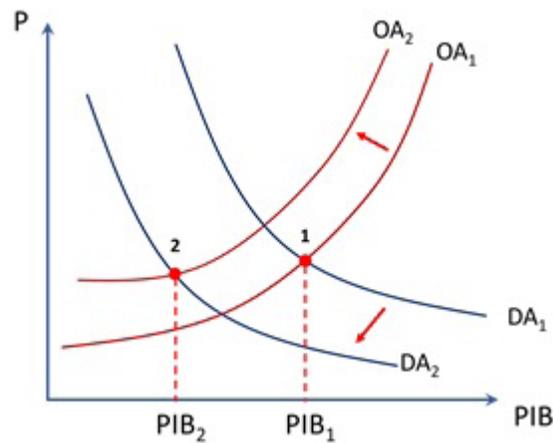


Figura 3: Impacto Macro de la Pandemia

Inicialmente se reduce la oferta agregada, derivado del retiro voluntario y forzado de recursos productivos. Debido a la suspensión de actividades económicas (cines, entretenimiento, deportes, bares y restaurantes, escuelas, centros comerciales, actividades manufactureras no esenciales, entre otras), el empleo también se ha suspendido o eliminado, lo que ha implicado menores ingresos tanto para empresas como para familias e individuos. La menor actividad productiva y la menor movilidad involucrada, ha provocado una reducción importante en el uso de energéticos fósiles, principalmente petróleo.

La Figura 4 y Figura 5 nos muestran la dimensión de la crisis petrolera en el mundo, que se ha traducido incluso en precios negativos ante la insuficiente capacidad de almacenamiento. En el caso de México (como en la mayoría de los países), el precio internacional se encuentra muy por debajo de su costo de producción, que se estima en alrededor de US\$25 por barril (Cruz Serrano, 2020). Como un resultado de estos precios bajos, algunas estimaciones preliminares hechas por bancos, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y Banco de México, anticipan una caída del Producto Interno Bruto de México ente el 2 y el 9% al final del año (El CEO, 2020).

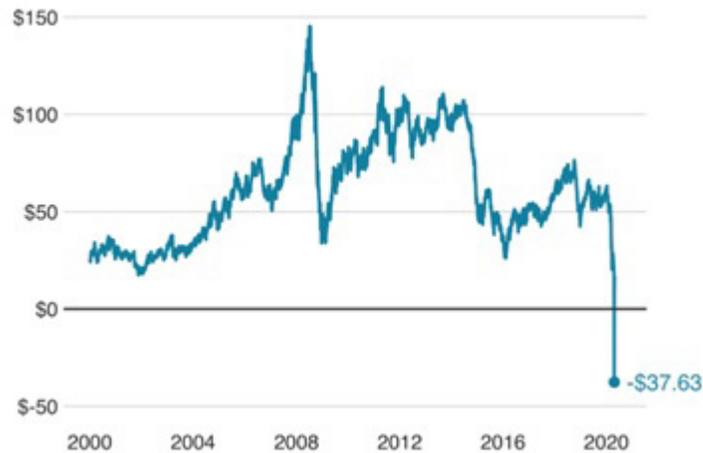


Figura 4: Precio por Barril, WTI, Fuente: OilPrice.com, consultado el 24 de abril de 2020, <https://oilprice.com/oil-price-charts/45>



Figura 5: Precio por Barril de la Mezcla Mexicana de Exportación, Fuente: OilPrice.com, consultado el 26 de abril de 2020, <https://oilprice.com/oil-price-charts/45>

Algunas Reflexiones para los Jóvenes

Debido a que esta pandemia es más riesgosa para las personas mayores y con salud comprometida, los jóvenes han transitado ésta con diferentes perspectivas. Algunos la refieren como la “barredora de la generación boomer” (Foroohar, 2020). Algunos más han desafiado el distanciamiento social, provocando tensión entre el gobierno y sus comunidades, principalmente en Europa y Estados Unidos, pero también en mercados públicos en México y Latinoamérica. El escalamiento generacional es evidente. En buena parte, quizá también alimentado por el resentimiento de los jóvenes contra los “derechos adquiridos” por la generación boomer, tales como mejores alternativas de pensión o su descuido por el ambiente.

Hay algunas otras razones para que los jóvenes se preocupen. En el largo plazo hay un riesgo de mayores tasas de mortalidad entre los jóvenes, principalmente debido al aislamiento y el confinamiento prolongado (World Economic Forum, 2020). Otras crisis en el mundo han incrementado el desempleo, empeorado la salud mental y elevado las tasas de criminalidad y homicidios (Antonakakis y Collins, 2015). La recesión de 2009 en Europa y Estados Unidos, por ejemplo, incrementó los suicidios por encima de los 10,000 casos (Gallagher, 2014).

Algunos estudios han demostrado que la inseguridad laboral puede provocar muertes, principalmente por el estrés derivado de los choques al ingreso familiar (Sullivan y von Wachter, 2009). Y aunque los jóvenes pueden parecer más resilientes ante la inseguridad laboral, es cierto que, si las condiciones económicas se precarizan en el largo plazo, la posibilidad de padecer pobreza y muerte se incrementan. Las posibilidades de migración se están reduciendo, lo que de alguna manera impide la movilidad laboral que los jóvenes necesitan. De acuerdo con Wighton (2018), en Gran Bretaña hay evidencia de que los pobres tienden a vivir hasta diez años menos que los ricos, por lo que es importante que transitemos esta crisis con inteligencia para no ser atrapados en esta trampa.

Ya los jóvenes de hoy batallan con problemas de depresión, de falta de sueño, de obesidad, o de cuidado por su imagen física, lo que sugiere que los factores de riesgo de una mala salud mental están cambiando (Patalay, 2019). ¿En qué medida nuestra economía y nuestras instituciones están desarrollando los mecanismos para ser más resilientes? En épocas de estrés económico los trabajadores clave son presionados y, a su vez, transmiten esta presión a sus colegas más jóvenes. ¿Los jóvenes están preparados para no ser “rostizados”? Aunque el impacto es generalizado, dado el limitado tiempo para que los jóvenes sigan siendo el motor de México, es imprescindible que las condiciones económicas no empeoren.

Referencias

- Antonakakis, N. y Collins, A. (2015). The impact of fiscal austerity on suicide mortality: Evidence across the 'Eurozone periphery'. *Social Science & Medicine*, Vol. 145, pp. 63-78. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2015.09.033>
- Cruz Serrano, N. (2020). *Hoy cuesta más sacar petróleo que venderlo*. El Universal. Recuperado el 24 de abril de 2020 de: <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/pozos-del-pais-en-riesgo-financiero-por-petroprecios>
- EL CEO. (22 de abril de 2020). *Y entonces, ¿cuánto crecerá la economía de México en 2020 y 2021?*, El CEO. Recuperado el 24 de abril de 2020 de: <https://elceo.com/economia/crecimiento-economia-mexico-pronosticos-2019-2020/>
- Foroohar, R. (2020). *Covid-19 and the Generational Divide*. Financial Times. Recuperado el 26 de abril de 2020 de: https://www.ft.com/content/6a880416-66fa-11ea-800d-da70cff6e4d3?fbclid=IwAR0fT6_f6CRNY8RtVZ1adcV1hibDGy7NNth-ft4TPKSngSbbfKpJAmfDtwFo
- Gallagher, J. (2014). *Recession 'led to 10,000 suicides'*. BBC News. Recuperado el 24 de abril de 2020 de: <https://www.bbc.com/news/health-27796628>
- INEGI (2015). *Encuesta Intercensal: Número de habitantes*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, recuperado el 30 de abril de 2020 de: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P>
- Márquez Morfín, L. y Molina del Villar, A. (2010). 'El otoño de 1918: las repercusiones de la pandemia de gripe en la ciudad de México', *Desacatos*, No. 32, pp. 121-144.
- OMS (2020). *COVID-19*. Organización Mundial de Salud, recuperado el 22 de abril de 2020 de: https://www.who.int/health-topics/coronavirus#tab=tab_1
- Patalay, P. (28 de febrero de 2019). *Depression is on the rise among young people*. Institute of Education. Obtenido de <https://www.ucl.ac.uk/ioe/news/2019/feb/depression-rise-among-young-people-antisocial-behaviour-down-new-research-shows>
- Sullivan, D. y von Wachter, T. (2009). Job Displacement and Mortality: An Analysis Using Administrative Data. *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 124, no. 3, pp. 1265-1306. <https://doi.org/10.1162/qjec.2009.124.3.1265>
- Wighton, K. (2018). *Poorest dying nearly ten years younger than the rich in "deeply worrying" trend*. Imperial College London. Recuperado el 23 de abril de 2020 de: <https://www.imperial.ac.uk/news/189149/poorest-dying-nearly-years-younger-than/>
- World Economic Forum. (2020). *This is how much the coronavirus will cost the world's economy*, according to the UN. Recuperado el 22 de abril de 2020 de: <https://www.weforum.org/agenda/2020/03/coronavirus-covid-19-cost-economy-2020-un-trade-economics-pandemic/>